

## ***Procesamiento de información autorreferente y referente a otros: nivel depresivo y actitudes disfuncionales en una muestra de estudiantes***

***Miguel Ángel CARRASCO ORTIZ***

*Universidad Nacional de Educación a Distancia*

***Juan Francisco RODRÍGUEZ TESTAL***

*Universidad de Sevilla*

### ***Resumen***

El propósito de esta investigación es dilucidar la relación existente entre el estado de ánimo y el procesamiento de la información cuando ésta es referida a uno mismo o referida a otros sujetos. Para ello se ha estudiado este procesamiento en una muestra de sujetos universitarios, en una tarea de recuerdo incidental, tras la escucha de dos secuencias de adjetivos contrabalanceados. Además, el sesgo en el procesamiento de la información ha sido estudiado con relación a una medida de vulnerabilidad. Los resultados obtenidos confirman sólo parcialmente la literatura consultada, de forma que todos los sujetos (deprimidos y no deprimidos) se centraron en la información autorreferente que no les describía, sin embargo, los sujetos deprimidos se centraron en la información autorreferente negativa, mientras los sujetos no deprimidos o controles, lo hicieron en la información autorreferente positiva. La relación entre la medida de vulnerabilidad o actitudes disfuncionales y los niveles de depresión, mostraron las diferencias esperadas cuando se consideró dicha medida en sus factores de logro y autonomía, no cuando esta medida fue tomada globalmente.

***Palabras clave:*** autoesquema, depresión, actitudes disfuncionales, procesamiento de información.

---

Queremos expresar nuestro agradecimiento al profesor José Antonio Ruiz Caballero por sus sugestivos comentarios al manuscrito original de este trabajo. También nuestra gratitud a M<sup>a</sup>. Carmen Arroyo Serrano por ayudarnos a complementar la muestra de esta investigación así como a M<sup>a</sup>. Carmen Catalán Mahindo y M<sup>a</sup>. del Mar Benítez Hernández, por su inestimable colaboración en la preparación de los datos.

***Dirección del segundo autor:*** Departamento de Psiquiatría, Personalidad, Evaluación y Tratamiento Psicológicos. Facultad de Psicología. Avda. San Francisco Javier s/n. 41005 Sevilla.

### Abstract

The present work tries to clarify the relationship between mood and information processing when it is referred to oneself and to others. With this purpose, information processing has been studied in a sample of university students, using an incidental memory task after hearing two sequences of counterbalanced adjectives. The bias in the information processing has also been studied in relation to a vulnerability measurement. Results only confirm part of the findings in the corresponding literature. All the subjects (depressed and non-depressed) centered on the self-referent information that didn't describe them, whereas depressed subjects centered on the negative self-referent information, whereas non-depressed or control subjects centered on the positive self-referent information. The relationship between the vulnerability or dysfunctional attitude measures and the levels of depression showed the expected differences when the achievement and autonomy factors were considered, but not when the measure was considered globally.

*Keywords:* self-schema, depression, dysfunctional attitudes, information processing.

Hoy está bien admitida la relación existente entre cogniciones y emoción, tanto en un sentido unidireccional de la cognición sobre la emoción (Beck, 1976) como en un sentido bidireccional, en el que emoción y cognición se retroalimentan recíprocamente (Bower, 1981).

Desde esta última línea de trabajo, el procesamiento de la información ha sido la perspectiva desde la cual se han abordado con mayor énfasis los efectos de la emoción sobre los procesos cognitivos (Blaney, 1986; Bower, 1981; Ingram, 1984; Norman, 1981).

El procesamiento de información autorreferente en sujetos deprimidos y no deprimidos ha sido una importante fuente de estudio. Este caudal de investigaciones ha ido desde el tipo de representación del conocimiento que estos sujetos hacen (Davis y Unruh, 1981), la evaluación de la consolidación del autoesquema (McDonald y Kuiper, 1985) y el contenido de este esquema (Derry y Kuiper, 1981; Kuiper y Macdonald, 1983; Macdonald y Kuiper, 1984). Siguiendo a Beck, este esquema actuaría como un filtro, que seleccionaría la información autorreferida negativa, mante-

niendo un estado disfuncional depresivo (Beck, 1976).

En relación con el contenido, se postula que los sujetos depresivos muestran un sesgo cognitivo negativo en el procesamiento de información autorreferente (Blaney, 1986), sin embargo, este sesgo no aparece cuando la información que se procesa es referente a otros (Bargh y Tota, 1988). Este hallazgo se muestra consistente con el estilo de autofocalización desadaptativo propuesto por Pyszynski y Greenberg (1987), por el cual los sujetos depresivos poseen una mayor frecuencia de pensamientos negativos referidos a sí mismos, focalizado sobre un autoconcepto negativo inicial, resultado de algún evento vital negativo perteneciente a la historia del sujeto.

Los resultados de algunas investigaciones sobre tareas de recuerdo incidental, señalan que los sujetos depresivos tienden a evocar mejor la información negativa, mientras que los sujetos no depresivos tienden a recordar mejor la información positiva (Derry y Kuiper, 1981; Kuiper y Macdonald, 1982; 1983). En el trabajo de revisión y metaanálisis de Matt, Vázquez y Campbell

(1992), se concluye que en los sujetos normales hay una tendencia asimétrica en el recuerdo, traducida en un mayor número de estímulos positivos recordados. En los sujetos depresivos subclínicos, la tendencia es simétrica, es decir, igual número de estímulos positivos y negativos recordados. Finalmente, son las personas clínicamente deprimidas las que presentan un recuerdo congruente con el estado de ánimo.

En cuanto a si la información recordada es autodescriptiva o no, los sujetos depresivos tienden a evaluar más adjetivos negativos como autodescriptivos, mientras que los individuos controles normales, tienden a evaluar más adjetivos positivos como autodescriptivos (Bradley y Mathews, 1988; Ingram, Smith y Brehm, 1983; Macdonald y Kuiper, 1984). El estado de ánimo actuaría como activador de aquellos esquemas que hacen que los individuos procesen la información de forma congruente, facilitando, por ejemplo, el recuerdo en consonancia con el estado de ánimo implicado (Ruiz Caballero y Bermúdez, 1993; Singer y Salovey, 1988). Así, en el caso de los sujetos deprimidos se produciría un incremento generalizado en la accesibilidad de constructos negativos (Teasdale, Taylor, Cooper, Hayhurst y Paykel, 1995).

Si bien este sesgo del que se hace mención está bien establecido, el sentido en el que se produce respecto al foco al que es referido (a uno mismo o a otros) con respecto al estado de ánimo está aún por dilucidar. Atendiendo al foco al que el procesamiento es dirigido, con relación a la percepción de otros, los resultados para la depresión son fragmentarios e inconsistentes como aparece recogido en Gafa, Woolfolk, Cohen, Goldston, Allen y Novalany (1993). Así, algunos autores hallan disimilitudes sustanciales entre las percepciones de per-

sonas deprimidas y su visión de otras personas (Ashworth, Blackburn y McPherson, 1982) aunque, se ha sugerido que ambas percepciones (referidas a uno mismo y referidas a otros) están negativamente coloreadas. Blaney (1986) sugirió que la congruencia del recuerdo con respecto al estado de ánimo dependía más de si el material era autorreferente que referente a otros. Ingram y Smith (1984) y Schwartz y Garamoni (1989) observan que los individuos depresivos no muestran preferencias para respuestas autorreferentes positivas o negativas. En esta misma línea, Crowson y Cromwell (1995) no encuentran diferencias en la selección de mensajes positivos y negativos en depresivos, aunque sí un sesgo positivo en los sujetos no deprimidos, explicándolo como un fenómeno de *euforiatropismo* o búsqueda de lo positivo, que se pierde en los individuos depresivos, tal y como también concluyeron Baños, Perpiñá y Belloch (1990). Bradley y Mathews (1983) hallaron que los grupos controles mostraban un sesgo positivo similar en la condición autorreferente y en la referente a otros, mientras que Kuiper y Macdonald (1982), comprobaron que los no depresivos o testigos recuerdan más información negativa a cerca de otros que de ellos mismos.

Respecto a la congruencia del estado de ánimo y el procesamiento de la información, algunos trabajos señalan la necesidad de clarificar las condiciones bajo las cuales se produce esta congruencia (Ruiz Caballero y Vielva, 1991), encontrando que los sujetos no depresivos (inventario BDI) recuerdan mejor la información positiva que la negativa, aunque no en el caso de los sujetos depresivos quienes no evocan mejor la información congruente que la incongruente. Otros estudios no encontraron este efecto de congruencia en sujetos ligeramente depresivos en una tarea de recuerdo autorreferente

(Kuiper y Derry, 1982) o en una tarea de memoria de reconocimiento (Ruiz Caballero y Bermúdez, 1988). Baños, Sanchís y Belloch (1995) ponen de relieve el hecho de que en muchos trabajos se observa un sesgo de respuesta ya que se pide al sujeto que elija entre dos opciones (p.ej., sí o no, te describe o no te describe, etc.). Los datos de su investigación no apoyan la presencia de sesgos congruentes con el estado de ánimo, por lo que no debe ser éste por sí solo el que determine la valoración y el recuerdo de la información. Por consiguiente, el papel central corresponde a la activación de un autoesquema que medie entre el estado anímico y la interpretación y el recuerdo. Posteriormente, Ruipérez y Belloch (1997) comprobaron que el grupo con depresión mayor y el caracterizado por la distimia, recordaron un mayor número de adjetivos negativos que positivos y neutros. Sin embargo, no hallaron diferencias entre los grupos (depresión mayor, distimia y ansiedad generalizada) en cuanto a la autodescripción pues todos los grupos recordaban mejor los estímulos autodescriptivos con independencia de la valencia.

Además de las relaciones entre estado de ánimo y procesamiento de la información, otro de los constructos que en psicología cognitiva es estudiado en relación con los anteriores es el de vulnerabilidad (Beck, Rush, Shaw y Emery, 1979). Estos autores han identificado ciertas cogniciones latentes, etiquetadas como actitudes disfuncionales, que no son más que ciertos pensamientos rígidos, inapropiados y, en definitiva, desadaptativos (Sanz y Vázquez, 1993). La mayoría de estas cogniciones se han desarrollado dentro del marco teórico del autoesquema, por el cual, aquellos sujetos con actitudes disfuncionales tienden a establecer autovaloraciones poco realis-

tas en contingencia con la evaluación sobre su ejecución y con una excesiva necesidad de aprobación (Kuiper y Olinger, 1989). En su asociación con el estado de ánimo, varios estudios han puesto en relación las actitudes disfuncionales y la depresión (Weissman y Beck, 1978), tanto en poblaciones clínicas (Dobson y Shawn, 1986; Norman, Miller y Down, 1988), como en muestras subclínicas con estudiantes deprimidos (Dobson y Breiter, 1983; Gotlib, 1984). En general, puntuaciones elevadas en la escala DAS (actitudes disfuncionales de Weissman y Beck, 1978) están relacionadas con puntuaciones altas en depresión (Nelson, Stern y Cicchetti, 1992; Olinger, Kuiper y Shaw, 1987).

Respecto al contenido, Kuiper, Olinger, MacDonald y Shaw (1985) y Kuiper y Cole (1983), hallan que tanto sujetos con bajas puntuaciones en el BDI y puntuaciones elevadas en la DAS, como sujetos con puntuaciones bajas en el BDI y la DAS, recuerdan más adjetivos positivos que negativos. Su propuesta apoyaba la ausencia de un autoesquema de contenido negativo en sujetos vulnerables, estando dicho autoesquema, más en función del estado de ánimo que de las propias actitudes disfuncionales. En este sentido, Vázquez y Ring (1993) en consonancia con la Teoría de Beck, sugieren la independencia del estado de ánimo con respecto a tales cogniciones, de acuerdo con la noción de estabilidad de las actitudes disfuncionales y su no reactividad a los cambios de humor. Esta posición coincide con los resultados obtenidos por Bradley y Mathews (1988) y los ya anteriormente alcanzados por Teasdale (1983). En el primer caso, el sesgo autorreferente negativo se hace presente en sujetos depresivos recuperados, lo que se atribuye a posibles efectos de vulnerabilidad. En el segundo, el

sesgo cognitivo negativo era mostrado por aquellos que poseían un estado deprimido junto con una autorrepresentación negativa.

Este estudio analiza la presencia o no del sesgo cognitivo en el procesamiento de la información autorreferente y referente a otros, en una tarea de recuerdo incidental, tras la escucha de dos secuencias de adjetivos contrabalanceados presentados a dos grupos establecidos según su estado de ánimo. Este sesgo ha sido indagado en una muestra subclínica de estudiantes universitarios con relación a dos criterios fundamentalmente: una medida de estado de ánimo, obtenida a través del inventario de depresión de Beck (BDI) junto con una segunda medida de vulnerabilidad, obtenida por la versión española, de la escala DAS de actitudes disfuncionales de Weissman y Beck (1978; Sanz y Vázquez, 1993; Sanz y Vázquez, 1994). En este estudio se plantearon las cuatro hipótesis siguientes:

- H<sub>1</sub>: Los sujetos que puntúan en depresión recordarán más adjetivos autorreferentes negativos.
- H<sub>2</sub>: Los sujetos que puntúan en depresión recordarán menos adjetivos autorreferentes positivos.
- H<sub>3</sub>: Los sujetos que puntúan en depresión recordarán más adjetivos positivos referentes a otros.
- H<sub>4</sub>: Los sujetos que puntúan en depresión recordarán más adjetivos autorreferentes negativos autodescriptivos.

## Método

### Sujetos

La muestra estuvo constituida por 36 estudiantes de tercer curso de la Facultad de Psicología de la Universidad de Sevilla. De

estos 36 estudiantes, 28 eran mujeres y 8 hombres. Los alumnos fueron convocados para participar voluntariamente en una investigación, indicando su comienzo en un lugar, en una fecha y hora determinada. Las edades de los sujetos de la muestra estaban comprendidas entre 19 y 44 años, media de 24 años y desviación típica de 6'6.

### Diseño

Para el desarrollo de un método transversal, se usó un diseño correlacional de comparación de grupos. Se establecieron dos grupos en función de las puntuaciones obtenidas en el inventario BDI de depresión. Con las variables tipo de tarea (autorreferente, referente a otros) y tipo de adjetivos (positivos, negativos) se hicieron comparaciones intergrupales. Con las variables tipo de respuesta (afirmativa, negativa) las comparaciones fueron intrasujeto. Como variables de medida o criterio se obtuvieron las puntuaciones en depresión, la de actitudes disfuncionales (con sus correspondientes factores) y las de recuerdo (en número de palabras recordadas y en tasas).

### Instrumentos

Los instrumentos utilizados fueron los siguientes:

- Inventario de Depresión de Beck en su versión española (Conde, Esteban y Users, 1976; Conde y Users, 1975a y 1975b).
- Escala de Actitudes Disfuncionales de Weissman y Beck en su adaptación a la población española (Sanz y Vázquez, 1993; 1994).
- Dos cintas magnéticas de grabación con las dos secuencias de adjetivos y un aparato de audio con doble pletina.

- Cuadernillo de anotación de respuestas para cada sujeto, correspondiente a la secuencia de presentación de adjetivos.

### **Procedimiento**

A todos los estudiantes que se ofrecieron a participar en esta investigación (N=73) se les administró la versión española del inventario de depresión de Beck (Conde, Esteban y Useros, 1976; Conde y Useros, 1975a y, 1975b) Una vez finalizada esta prueba, se continuó con la escala de actitudes disfuncionales para la población española (Sanz y Vázquez, 1993; Sanz y Vázquez, 1994). El tiempo que los sujetos emplearon en completar estas pruebas se aprovechó para corregir el BDI y establecer los dos grupos para las diferentes condiciones a las que iban a ser sometidos. Los grupos estaban integrados por individuos con puntuaciones iguales o inferiores a 10 puntos en el BDI, considerados como no depresivos, y por sujetos con puntuaciones superiores a 10 puntos, a los que se les consideró como depresivos. Se admitió la participación de un sujeto que no indicó la edad en las pruebas aplicadas. A continuación los sujetos seleccionados recibían las siguientes instrucciones, tomadas de Ruiz Caballero (1991) pág. 133:

“Vas a participar en una tarea de percepción auditiva. En este cuadernillo de respuesta aparecen una serie de cuestiones numeradas a las que tendrás que contestar. A continuación oirás, a través de una cinta de cassette, una serie de palabras precedidas de un número, correspondiente al número de pregunta que debes leer. Es decir, oirás un número que te

indica la cuestión a leer, e inmediatamente después, tras una breve pausa, oirás una palabra, de modo que una vez oída la palabra, debes responder a la pregunta.

Las preguntas a las que debes responder pueden ser de dos tipos. En unos casos, se te pedirá que indiques si la palabra que has oído te describe o refleja una cualidad personal tuya. En otros casos, se te pedirá que indiques si la palabra que has oído describe a un amigo relativamente reciente de tu mismo sexo pero que no sea tu mejor amigo.

Las respuestas debes darlas haciendo un círculo alrededor del SÍ o el NO que aparece en cada pregunta. Si algún aspecto no queda suficientemente claro, por favor, adviértelo al experimentador”.

A ambos grupos, se les presentaron dos listados de adjetivos entremezclados (utilizados por Bradley y Mathews, 1983), uno con adjetivos positivos y otro con adjetivos de valencia negativa (tabla 1). Se contrabalanceó la presentación de los adjetivos para cada grupo. Dado que se contaba con un único espacio físico, mientras los sujetos de uno de los grupos recibían una de las secuencias de adjetivos, el otro permanecía fuera del lugar donde estaban convocados, bajo la instrucción de no poder intercambiar ningún tipo de información.

Los listados de adjetivos estaban grabados en una cinta magnética. Cada adjetivo estaba precedido por un número, de forma que a cada uno le seguía un silencio de tres segundos, el adjetivo en cuestión, una pausa de ocho segundos y la aparición del siguiente número al que le seguía otro adjetivo y, así sucesivamente, hasta llegar a los 44 adjeti-

Tabla 1. Adjetivos presentados a los sujetos (Bradley y Mathews, 1983).

<p><b>Primera secuencia:</b>          interesante, lúgubre, divertido, fracasado, esbelto, afortunado, miserable, infeliz, robusto, abandonado, enérgico, indeciso, apasionado, sombrío, indefenso, distinguido, atento, inquieto, frustrado, sincero, animado, desgraciado, honrado, acabado, entusiasta, débil, seguro, aislado, culpable, agradable, desanimado, feliz, triste, abatido, apacible, rechazado, inspirado, activo, descontento, ordenado, aburrido, encantador, apagado y elegante.</p> <p><b>Segunda secuencia:</b>          apagado, elegante, desgraciado, animado, acabado, frustrado, sincero, inquieto, honrado, entusiasta, débil, distinguido, indefenso, seguro, aislado, atento, culpable, apasionado, sombrío, agradable, enérgico, desanimado, robusto, feliz, abandonado, apacible, abatido, miserable, activo, triste, divertido, rechazado, indeciso, esbelto, fracasado, inspirado, afortunado, descontento, ordenado, aburrido, encantador, infeliz, lúgubre e interesante.</p>
---

vos. Mientras se emitía el listado de adjetivos, cada sujeto contaba con un cuestionario de preguntas, cada una de las cuales estaban precedidas por el número que correspondía al adjetivo respectivo. Estas preguntas hacían referencia a si autodescrivían al sujeto o si describían a otra persona, hasta un total de 44 preguntas referidas a cada uno de los adjetivos. Previamente a la realización de este cuestionario y consecuentemente a la emisión del listado de adjetivos

Posteriormente, en una hoja en blanco, cada participante debía primero anotar el número asignado que aparecía escrito en los cuestionarios administrados (número de identificación) y anotar todos los adjetivos que pudiera recordar. Una vez finalizada la prueba, los sujetos volvían a rellenar el inventario de depresión de Beck. Fueron eliminados de la muestra definitiva aquellos sujetos cuyas puntuaciones cambiaban de categoría (superiores o inferiores a 10 puntos para depresivos y no depresivos, respectivamente) con respecto a la primera aplicación del BDI.

Del total de sujetos que acudieron a la prueba (N=73), dos fueron excluidos por abandonar voluntariamente en la segunda administración del BDI y otros cuatro fueron anulados al obtener puntuaciones en la se-

gunda aplicación del BDI que modificaban la categoría en la que inicialmente quedaron ubicados. Se excluyó a otro sujeto más por no cumplimentar correctamente los datos requeridos. En conclusión, de los 73 sujetos iniciales, siete se excluyeron de la muestra, 18 puntuaron como depresivos en las dos aplicaciones del BDI y, de entre el resto (los no depresivos), se eligió al azar a otros 18 sujetos como grupo testigo.

Los sujetos ignoraron los objetivos de la investigación en el transcurso de toda la sesión. Las pruebas se administraron de forma colectiva, ubicando a los sujetos a cierta distancia unos de otros, con el fin de evitar intercambios de información.

En lo que respecta a las medidas, además de las puntuaciones en depresión registradas en el BDI y las actitudes disfuncionales que puntuaron en la escala DAS, las medidas de recuerdo que se obtuvieron fueron: número de adjetivos correctamente recordados; número de adjetivos positivos correctamente recordados; número de adjetivos negativos correctamente recordados; número de adjetivos autorreferentes correctamente recordados; número de adjetivos referente a otros correctamente recordados; número de adjetivos autorreferentes positivos correctamente recordados a los que había dicho

“no” en el cuadernillo (¿te describe?); ídem autorreferentes negativos a los que dijo “sí” en el cuadernillo (autodescripción).

Se eliminaron los dos primeros y los dos últimos adjetivos, para controlar el efecto de primacía y de recencia, respectivamente. De los adjetivos recordados, se admitieron las sustantivaciones en dos de los casos (ej., de esbelto, esbeltez) pero no la utilización de un verbo aun cuando éste fuera parcialmente correcto con respecto al adjetivo aludido.

Como ya se ha mencionado anteriormente, la presentación de los adjetivos fue contrabalanceada en dos secuencias con el fin de controlar el orden como variable extraña. Los resultados fueron favorables y en todas las variables, tanto las referentes al recuerdo (frecuencia y tasas de adjetivos correctamente recordados) como al nivel depresivo mostraron homogeneidad de varianza.

## Resultados

La tabla 2 muestra las características de la muestra que finalmente se tuvo en consideración para analizar los resultados.

La tabla 3 recoge algunos descriptivos sobre las puntuaciones de depresión tomadas a partir del inventario de depresión de Beck, además de las puntuaciones en la escala de actitudes disfuncionales y sus tres factores. La correlación entre las puntuaciones del BDI<sub>1</sub> y del BDI<sub>2</sub> fue significativa. Asimismo, es interesante poner de relieve la media hallada en las medidas de depresión, pues son más elevadas de lo esperable en población normal.

Las medias, desviaciones tipo, máximos y mínimos de las variables relativas al recuerdo, tomadas según el número de adjetivos recordados correctamente, aparecen en la tabla 4.

Otras medidas recogidas (tabla 5), fueron las tasas de recuerdo, calculadas a partir de las proporciones de adjetivos señalados en el cuadernillo, discriminando entre procesamiento autorreferente y referente a otros. Así, se midieron las proporciones de adjetivos positivos recordados a los que el sujeto respondía afirmativamente y a los que respondía negativamente; adjetivos negativos a los que el sujeto respondía afirmativamente y la proporción de adjetivos negativos a los que el sujeto respondía negativamente.

Tabla 2. Descripción de la muestra con respecto al sexo, la edad y las puntuaciones en depresión con respecto al sexo y la variable grupo (deprimidos/no deprimidos)

N = 36	EDAD		PUNTUACIONES BDI
	Media años (D.T.)	Prueba t	Medias (D.T.)
Hombres ( n= 8 / 22'2%)	24'50 (6'09)	t = 0'21	6'75 (3'65)
Mujeres ( n= 28 / 77'8%)	23'96 (6'89)	p = 0'835	12'46 (8'21)
Deprimidos (n = 18)	23'94 (6'70)	t = 0'12	17'16 (6'14)
No deprimidos (n = 18)	24'22 (6'77)	p = 0'903	5'22 (3'35)

Tabla 3. Descriptivos de las puntuaciones en el inventario bdi, la escala das y sus factores (logro, dependencia y autonomía) para toda la muestra.

	BDI <sub>1</sub>	BDI <sub>2</sub>	DAS	DAS-L	DAS-D	DAS-A
Media	11'19	10'61	100'52	37'25	34'36	19'77
D.T.	7'77	7'80	48'64	12'18	10'15	6'87
Máximo	33	34	205	72	55	37
Mínimo	0	0	26	13	8	6

Tabla 4. Variables de medida en la tarea de recuerdo relativos al número de adjetivos.

	Número adjetivos recordados	Número adjetivos positivos	Número adjetivos negativos	Nº adjetivos auto-referentes	Nº adjetivos referentes a otros	Nº adjetivos auto-positivos (no)	Nº adjetivos auto-negativos (SI)
Media	7'83	5'00	2'83	4'44	3'36	1'22	0'52
D.T.	2'73	1'92	1'48	1'84	1'75	0'92	0'77
Máx.	13	9	6	9	7	3	3
Mín.	3	1	0	1	0	0	0

Tabla 5. Variables de medida en la tarea de recuerdo en tasas según procesamiento autorreferente (AR) y referente a otros (RO).

	Positivas sí		Negativas sí		Positivas no		Negativas no	
	AR	RO	AR	RO	AR	RO	AR	RO
Media	0'2 2	0'2 4	0'1 0	0'1 1	0'2 7	0'1 7	0'2 0	0'1 0
D.T.	0'1 5	0'1 5	0'1 7	0'2 1	0'2 4	0'2 5	0'2 5	0'1 6
Máx.	0'6 2	0'5 0	0'7 5	1	1	1	1	0'8 5
Mín.	0	0	0	0	0	0	0	0

La tabla 6 recoge los resultados del análisis unidireccional de la varianza entre los niveles de depresión de los sujetos y las variables de recuerdo medidas en frecuencia acompañadas de las medias y desviaciones tipo de cada uno de los grupos. Las medias de estas variables de recuerdo fueron superiores en el grupo depresivo, aunque no resultaron estadísticamente significativas. Es interesante destacar que el grupo de depresivos obtuviese una media superior en el número total de adjetivos recordados, en el número de adjetivos negativos y en el número de adjetivos autorreferentes. En las otras variables, el número de adjetivos está más equilibrado para depresivos y no depresivos.

Dado que la variable Número de adjetivos autorreferentes negativos no cumplió las condiciones de normalidad ni homocedasticidad requeridas para la realización de un Anova con garantías, se aplicó la prueba U de Mann-Whitney sobre este criterio, re-

sultando que el número de adjetivos autorreferentes negativos a los cuales el sujeto decía que sí en el cuadernillo, es decir, aquellos adjetivos negativos que el sujeto reconoce como autodescriptivos son recordados significativamente mejor por el grupo depresivo (tabla 7).

Las diferencias entre el procesamiento autorreferente y referente a otros sobre las medidas de recuerdo, y en función del nivel de depresión de la muestra, fueron calculadas a partir de la U de Mann-Whitney (tabla 8), por la misma razón que la variable de recuerdo anteriormente analizada. Los resultados de este análisis mostraron diferencias significativas en las variables "positivas no" y "negativas no", en favor del procesamiento autorreferente, es decir, la muestra en general tendía a recordar un mayor número de adjetivos autorreferentes positivos y negativos que no les describían. Cuando este procesamiento se analiza en función del nivel de depresión, los resultados no son significati-

Tabla 6. Análisis unidireccional de la varianza de la variable grupo (deprimidos/no deprimidos) sobre las tareas de recuerdo medidas en frecuencia o número de adjetivos recordados.

	Toda la muestra Media (d.t.)	Grupo deprimidos Media (d.t.)	Grupo no deprimidos Media (d.t.)	F	Prob.
Número adjetivos Recordados	7'83 (2'73)	8'38 (2'89)	7'27 (2'51)	1'16	0'200
Número adjetivos positivos	5'00 (2'73)	5'16 (2'06)	4'83 (1'82)	0'26	0'611
Número adjetivos negativos	2'83 (1'48)	3'22 (1'59)	2'44 (1'29)	2'58	0'117
Nº adjetivos autorreferentes	4'44 (1'84)	4'83 (1'88)	4'05 (1'76)	1'63	0'210
Nº adjetivos referentes a otros	3'36 (1'75)	3'55 (2'00)	3'16 (1'50)	0'43	0'515
Nº adjetivos auto-descriptivos positivos	1'22 (0'92)	1'38 (1'03)	1'05 (0'80)	1'16	'288

vos, aunque aparece alguna tendencia en el mismo sentido que en el total de la muestra. Así, en el grupo no depresivo los sujetos tienden a recordar más adjetivos autorreferentes positivos que no les describen ( $p = 0'072$ ) y en el grupo depresivo los sujetos igualmente tienden a recordar un mayor número de adjetivos autorreferentes, aunque de adjetivos negativos que no les describen ( $p = 0'053$ ).

La tabla siguiente (tabla 9) muestra las diferencias entre los niveles de depresión y la puntuación en la DAS. Si bien la puntuación total no mostró diferencias significativas, en la descomposición por factores, el factor autonomía presentó diferencias entre grupos, de manera que los sujetos depresivos poseen mayor puntuación respecto a las actitudes referentes a este factor, esto es,

Tabla 7. U de Mann-Whitney de la variable grupo (deprimidos/no deprimidos) sobre el número de adjetivos autodescriptivos negativos (\* Significativo  $p < 0'05$ ).

Media rango de cada grupo	Deprimidos	No deprimidos	Valor Z	Probabilidad
Nº Adj. Autodescrip. Neg.	21'94	15'06	-2'264	0'023*

Tabla 8. U de Mann-Whitney de la variable grupo (deprimidos/no deprimidos) sobre el recuerdo en el procesamiento autorreferente y referente a otros (\* significativo  $p < 0'05$ ).

Procesamiento autorreferente -referente a otros en puntuaciones Z y probabilidad de error			
	General Z (Prob.)	Deprimidos Z (Prob.)	No deprimidos Z (Prob.)
Positivo sí	-0'480 (0'631)	-0'476 (0'633)	-1'127 (0'259)
Negativo sí	-0'238 (0'811)	-0'839 (0'401)	-0'804 (0'421)
Positivo no	-2'260 (0'023)*	-1'447 (0'147)	-1'793 (0'072)*
Negativo no	-2'236 (0'025)*	-1'931 (0'053)*	-1'164 (0'244)

Tabla 9. Análisis de varianza de la variable grupo (deprimidos/no deprimidos) sobre las puntuaciones de la escala DAS y sus factores (\* Significativo  $p < 0'05$ ; \*\* Significativo  $p < 0'01$ ).

	Muestra total Media (d.t.)	Depresivos Media (d.t.)	No depresivos Media (d.t.)	F	Prob.
DAS-T	100'52 (48'64)	99'11 (58'80)	101'94 (37'52)	0'029	0'864
DAS-L	37'25 (12'18)	41'33 (12'23)	33'16 (10'98)	4'441	0'042*
DAS-D	34'36 (10'15)	36'16 (10'57)	32'55 (9'66)	1'143	0'292
DAS-A	19'77 (6'87)	23'72 (5'96)	15'83 (5'36)	17'405	0'0002**

poseen menores características relacionadas con el esquema cognitivo de autonomía.

Las diferencias entre el sexo y las puntuaciones en la escala DAS (tabla 10) obtenidas a través del Anova no fueron estadísticamente significativas, pero sí en el caso de las puntuaciones en el inventario BDI, mostrando las mujeres puntuaciones superiores en el nivel de depresión con respecto a las puntuaciones de los hombres.

Si analizamos la variable sexo conjuntamente con el nivel depresivo y los criterios de la escala DAS (tabla 11), aparecen dos resultados a destacar: la relación tendencial del nivel depresivo y del factor DAS-L (actitudes disfuncionales referentes al logro) ( $p=0'073$ ), y la relación estadísticamente significativa entre el nivel depresivo, obtenido por el inventario BDI y las actitudes disfuncionales referentes a la autonomía (factor DAS-A) ( $p = 0'001$ ). En ambas medidas, como los datos anteriores muestran (tabla 10 y tabla 11), el sexo no parece ser el responsable de las diferencias, dada su falta de significación, como tampoco es relevante la interacción. Por tanto, son las relaciones entre el nivel depresivo y las actitudes disfuncionales la que generaron las diferencias. Estos resultados nos conducen de nuevo a las conclusiones entre las variables del esquema depresivo y la tarea de recuerdo.

Mención aparte merece, como ya se ha citado, el caso de las variables de adjetivos autorreferentes positivos y negativos. En el primer caso, la correlación fue positiva aunque no significativa con el factor de autonomía de la escala DAS (0'20) (medida que sí registró diferencias estadísticamente significativas con respecto al grupo depresivo, tablas 9 y 11). Con respecto a la segunda variable, el recuerdo autorreferente negativo, destacan las correlaciones con el factor de logro (0'35, no significativo), la puntuación total de la escala (0'32, no significativo) y el factor de autonomía (0'21, no significativo).

Para finalizar la presentación de resultados, se planteó la posibilidad de contrastar el peso de las actitudes disfuncionales frente al del estado de ánimo con respecto al recuerdo. Ninguno de los análisis de la varianza con la escala DAS y cada uno de los factores de la misma como covarianzas arrojaron resultados significativos excepto para el número de adjetivos autorreferentes negativos. En este último caso, dos resultados son mencionables, si bien es preciso recordar que para esta variable se daba la importante limitación de la falta de normalidad. A pesar de la violación de este supuesto, la variable nivel de depresión resultó significativa ( $F=7'610$ ;  $p = 0'009$ ) con la DAS-T

Tabla 10. Análisis de varianza de la variable sexo sobre la escala das y el inventario BDI (\* Significativo  $p < 0'05$ ).

	DAS-T Media (D.T.)	DAS-L Media (D.T.)	DAS-D Media (D.T.)	DAS-A Media (D.T.)	BDI Media (D.T.)
Mujeres	100'28 (52'27)	38'17 (12'58)	35'39 (11'02)	20'71 (7'13)	12'03 (8'14)
Hombres	101'37 (35'88)	34'00 (10'74)	30'75 (5'23)	16'50 (4'92)	5'62 (3'46)
Fratio	0'003	0'726	1'312	2'433	4'632
F prob.	0'956	0'400	0'259	0'128	0'038*

Tabla 11. Influencia de las variables sexo y grupos (deprimidos/no deprimidos) sobre la escala das y sus factores (\* Significativo  $p < 0'05$ ; \*\* Significativo  $p < 0'01$ ).

Fuentes de Variación		F	Prob.
DAS-T	EFFECTO PRINCIPAL	0'015	0'985
	SEXO	0'000	0'988
	GRUPO	0'027	0'870
	INTERACCIÓN (Sexo x Grupo)	2'173	0'150
DAS-L	EFFECTO PRINCIPAL	2'095	0'140
	SEXO	0'003	0'957
	GRUPO	3'431	0'073+
	INTERACCIÓN (Sexo x Grupo)	0'038	0'846
DAS-D	EFFECTO PRINCIPAL	0'895	0'419
	SEXO	0'622	0'436
	GRUPO	0'455	0'505
	INTERACCIÓN (Sexo x Grupo)	2'142	0'153
DAS-A	EFFECTO PRINCIPAL	8'497	0'001**
	SEXO	0'037	0'847
	GRUPO	13'648	0'001**
	INTERACCIÓN (Sexo x Grupo)	1'083	0'306

como covarianza también significativa ( $F=4'664$ ;  $p=0'038$ ), en el sentido de mayores actitudes disfuncionales entre quienes exhibían puntuaciones en depresión, explicando el 27'1% de la varianza del recuerdo autorreferente de adjetivos negativos. También es mencionable la tendencia en este mismo criterio, del nivel de depresión ( $F=4'031$ ;  $p=0'053$ ) y la covarianza del factor de logro ( $F=3'931$ ;  $p=0'056$ ), en el sentido de mayores actitudes disfuncionales relacionadas con el logro en aquéllos sujetos deprimidos, relacionándose con un mayor

número de adjetivos autorreferentes negativos recordados.

## Discusión

Si se parte de las tareas de recuerdo contabilizando de forma global el número de adjetivos positivos y negativos evocados, los resultados del presente trabajo van en sintonía con la forma simétrica descrita para las personas subclínicamente deprimidas, recuerdo de adjetivos positivos y negativos, pero no con la forma asimétrica (hacia los

estímulos positivos) descrita para las personas sin alteración del estado de ánimo (Matt et al., 1992; Sanz, 1995).

Precisando las características de los estímulos recordados, se observa que los sujetos subclínicamente depresivos, con respecto al grupo sin puntuaciones en depresión o no depresivo, recuerdan un mayor número de adjetivos autorreferentes negativos que no reconocen como autodescriptivos. Así, los participantes en el estudio, en general, recuerdan un gran número de adjetivos autorreferentes (tanto positivos como negativos). En el caso de los sujetos depresivos, se recuerda una mayor proporción de adjetivos autorreferentes negativos que no les describen frente a los sujetos del grupo testigo, quienes recuerdan una mayor proporción de adjetivos autorreferentes positivos que igualmente no les describen. Si bien se centran ambos en la información autorreferente, más que en la referente a otros, tienden a recordar (con diferente signo en los adjetivos) la información que no les describe, más que la que les describe.

Por tanto, los resultados esperables se confirman sólo en parte: los sujetos deprimidos (mejor, con puntuación en depresión), se centran en la información autorreferente negativa (se confirma parcialmente la hipótesis 1) (Derry y Kuiper, 1981; Kuiper y Macdonald, 1982; 1983), no destacando por un menor recuerdo de adjetivos autorreferentes positivos (se descarta la hipótesis 2), ni menos adjetivos positivos referentes a otras personas (se descarta la hipótesis 3), pero, además, recuerdan aquella información que no les describe frente a los no depresivos que, centrándose en la información positiva, recuerdan mejor la que no les describe (se descarta la hipótesis 4). De esta forma, en los sujetos deprimidos se produce un incremento generalizado en la accesibi-

lidad a los constructos negativos (Teasdale et al., 1995) pero no específicamente en los constructos autodescriptivos.

Existen diferencias, al menos en parte, en el procesamiento de la información entre unos y otros sujetos de forma congruente con el nivel del estado de ánimo, e igualmente, aparecen diferencias respecto al contenido de información recordada (positiva o negativa) y con respecto al tipo de procesamiento (autorreferente y referente a otros). Sin embargo, el sentido de la información recordada que aparece en estos resultados no parece estar en consonancia con la literatura consultada al respecto, en la que el recuerdo de los sujetos está marcado por un sesgo autorreferente negativo caracterizado por un aumento en el recuerdo de información autorreferente negativa que autodescribe al sujeto (Bargh y Tota, 1988; Macdonald y Kuiper, 1984). En los resultados hallados, la información negativa autorreferente recordada por los sujetos con puntuaciones en depresión es aquella que no les describe.

Estos resultados y el tipo de análisis llevados a cabo no permite alcanzar sino aproximaciones a la comprensión de las tareas de recuerdo planteadas. Podría especularse en el sentido de que las personas con o sin depresión (subclínica), recuerdan información autorreferente diferenciadas por la valencia del estímulo (que es congruente con el estado de ánimo), pero en ambos casos no es autodescriptiva, aunque significativa sólo para el grupo de depresión subclínica. Podría pensarse que tal vez las personas con depresión clínica sí hubieran considerado tales adjetivos como autodescriptivos. Baños et al. (1990) señalan que los sujetos con depresión tienden menos a "embellecer" sus autodescripciones (pág. 32), mientras que, tal vez, aquellos con depresión subclínica (se podría añadir), todavía se defienden. Pyszczynski

y Greenberg (1987), hacen referencia a un estilo depresivo que se va instaurando con relación a las pérdidas, el afecto negativo y un ciclo autorregulador (de autofocalización, disminución de la autoestima, intensificación del afecto, etc.). Pero en una nota al pie de la página 127, aclaran que los contenidos no se limitan a las pérdidas y que este estilo se instaura durante la depresión, no como un rasgo estable que precede a la ocurrencia de la depresión. Tal vez por ese motivo, los sujetos, que no tenían un trastorno depresivo, no presentaban dichos estímulos autorreferentes negativos como autodescriptivos.

Por otra parte siguiendo el modelo de Williams, Watts, Macleod y Mathew (1988), Watkins *et al.* (1992) centrándose en la diferencia entre memoria implícita y explícita encuentran que dentro de esa tendencia a recordar los aspectos negativos, lo característico de la depresión es que el sesgo no sea inmediato, requiere una elaboración (relaciones entre la información que es congruente). Además, según estos autores, este recuerdo congruente es específico, es decir, no se refiere a todo tipo de información negativa. Tal vez para que este sesgo se haga extensible a la información negativa referente a otros, requiera un tiempo previo de elaboración. Quizás también sea necesario dilucidar qué tipo de información específica al cuadro depresivo, es recordada con este sesgo. Denny y Hunt (1992) cuando trabajaron la valencia de palabras comprobaron que depresivos y no depresivos tuvieron el mismo acceso a la información positiva y negativa. Sin embargo, el sesgo negativo más fuerte se observa en el recuerdo libre, sugiriendo que esto sucede cuando la información se somete o recibe a una codificación profunda o elaborada. Por tanto, probablemente las diferencias serían de mayor

relieve con personas clínicamente deprimidas, con mayor intensidad en las puntuaciones y mayor tiempo de evolución del cuadro, para evidenciar las propiedades preconizadas en la literatura y, sólo en menor medida o en resultados dispersos, entre los sujetos subclínicos.

En lo referente a las actitudes disfuncionales, las relaciones entre las puntuaciones del inventario BDI de depresión y la escala DAS se hacen notar cuando la escala de actitudes disfuncionales es descompuesta en sus tres factores más que si es tomada globalmente, siendo el factor de logro y autonomía los que muestran diferencias significativas entre grupos. Además, es el nivel de depresión, más que la variable sexo, el elemento que junto a la DAS establece las diferencias. De esta forma se confirma la relación entre las actitudes disfuncionales y las puntuaciones en el BDI. Estos resultados no avalan la propuesta de Barnett y Gotlib (1990) que consideran que la DAS debe emplearse más adecuadamente como una medida unitaria de vulnerabilidad para síntomas depresivos (con la salvedad de que estos autores se refieren y utilizan sólo dos factores, logro y necesidad de aprobación). En el trabajo que se presenta, a pesar de las correlaciones significativas entre los tres factores (DAS-L y DAS-D, 0'64; DAS-L y DAS-A, 0'58; DAS-D y DAS-A, 0'58), el valor unitario de la DAS no discrimina entre grupos de depresivos y no depresivos.

No se constatan las diferencias que Sanz y Vázquez (1993) parecen encontrar respecto a las puntuaciones entre varones y mujeres en la presencia de actitudes disfuncionales (concretamente estos autores hallan algunas diferencias en las actitudes que tienen que ver con el logro y el perfeccionismo), apareciendo en los presentes resultados, una irrelevancia de la variable sexo en

relación con el criterio global de la DAS. Más específicamente, no se detectan estas diferencias en el factor autonomía referido por estos autores. Esta falta de influencia del sexo sobre las actitudes disfuncionales es encontrada por Dobson y Breiter (1983) frente a Gotlib (1984) quien observa un mayor número de actitudes disfuncionales en los hombres. Si bien a partir de los resultados exhibidos no pueden establecerse relaciones causales, se pudiera pensar, de forma tentativa, en el nivel de depresión como responsable, más que el sexo, de las puntuaciones en las actitudes disfuncionales aunque esto, sería motivo de un nuevo trabajo dada la posible presencia de otras variables que pudieran estar ejerciendo cierta influencia (ej. niveles de estrés, apoyo social,... ver Barnett y Gotlib, 1990).

El factor autonomía de la escala DAS parece distinguir a los sujetos deprimidos de los no deprimidos sugiriendo su posible influencia en la sintomatología depresiva, no en sintonía con los comentarios de Segal (1988), para quien la diferencia en las puntuaciones radica en la representación de las relaciones entre las personas más que las variables de autonomía, las descripciones evaluativas o las de logro.

Volviendo a las tareas de recuerdo, la relación entre las actitudes disfuncionales y las variables del número de adjetivos evocados no mostró resultados significativos en los análisis de correlaciones, si bien deja entrever la importancia del número de adjetivos autorreferentes negativos con diferentes medidas de la escala DAS. Al tiempo, todos los análisis de la varianza del nivel de depresión con las medidas de la DAS como covarianzas, no mostraron resultados estadísticamente significativos para los criterios de recuerdo. El único análisis que relacionó las actitudes disfuncionales (la escala

global) con el recuerdo autorreferente negativo, lo hizo conjuntamente con la variable de depresión (y con mayor peso para la depresión), teniendo presente que se violó el supuesto de normalidad para esta variable de medida.

Estos resultados son contrarios a los mencionados por Bellew y Hill (1990), para quienes la tendencia al recuerdo de la información autorreferente negativa se debía a una predisposición negativa-depresiva, un esquema depresivo, más que el estado de ánimo (realizaron una tarea de recuerdo de palabras positivas y negativas que suponían una amenaza para la autoestima, ej.: soledad, fracaso, humillación, inferioridad, etc., con 88 estudiantes y la puntuación del BDI como criterio). En esta línea, Baños *et al.* (1995) hicieron referencia a la activación de un autoesquema como mediador entre el estado de ánimo, la interpretación y el recuerdo (utilizaron técnicas de inducción del estado de ánimo junto con información ambigua o escasa). No obstante, otros trabajos en nuestro contexto científico (Sanz, 1994), no han podido verificar la existencia de dichos autoesquemas, tanto positivos en los sujetos normales, como para los autoesquemas depresivos y ansiosos.

Para finalizar es necesario hacer una serie de consideraciones sobre el trabajo:

En primer lugar, que la muestra analizada es pequeña, lo que afecta a la validez externa de los resultados. Al tiempo, la representación de los varones resultó claramente exigua, lo cual debe tenerse también presente. En segundo lugar, la muestra está formada por sujetos subclínicamente depresivos y no por personas con diagnóstico de depresión, por lo que la generalización de los resultados a sujetos depresivos clínicos debe hacerse con cautela. En tercer lugar, la edad ha sido una variable dispersa, si bien no

se hallaron diferencias según los grupos respecto a la misma y cumplía los supuestos de normalidad e igualdad de varianza. Con todo, se eliminaron los sujetos más discordantes ( $n = 6$ ), sin que se modificaran los resultados. En cuarto lugar, y por último, se han hecho comentarios con relación a una variable (adjetivos autorreferentes negativos que no describen al sujeto) que no cumplen los supuestos de normalidad y homocedasticidad pero, que por el interés suscitado por la misma, se sometió a un análisis de la varianza con covarianza al objeto de establecer relaciones que, obviamente, no pueden tomarse como definitivas.

En resumen, este trabajo aporta datos con respecto a la importancia del procesamiento de la información autorreferente y negativa en los sujetos subclínicamente depresivos, quienes, además, presentan actitudes disfuncionales. No se ha observado una diferencia notable en los sujetos con puntuaciones en depresión entre la información autorreferida y la referida a otros. En cualquier caso, parece que el papel central sobre las variables del recuerdo no radica tanto en las actitudes disfuncionales o el sexo sino que es otorgado al propio estado de ánimo (Coyne y Gotlib, 1983). Aunque sólo de forma tentativa, se puede referir un estilo de procesamiento entre las personas con depresión subclínica que dirige a un recuerdo autorreferente y congruente con su estado de ánimo (¿ocasionado por éste?) aunque no autodescriptivo. Esto podría diferenciarles de las personas con un cuadro depresivo clínicamente relevante. Sería una especie de tendencia que no acaba por completarse. No obstante, pone en evidencia la necesidad de seguir ahondando en estos resultados para, salvando las limitaciones metodológicas, esclarecer y explicar las relaciones establecidas.

## Referencias

- Ashworth, C.N., Blackburn, I.M. y McPherson, F.M. (1982). The Performance of Depressed and Manic Patients on some Repertory Grid Measures: A Cross-Sectional Study. *British Journal of Medical Psychology*, 55, 247-255.
- Baños, R., Perpiñá, C. y Belloch, A. (1990). Conocimiento de sí-mismo y depresión: el (implacable) espejo del deprimido. *Psiquis*, XI, 177-183.
- Baños, R., Sanchís, C. y Belloch, A. (1995). Sesgos de interpretación en los estados emocionales. *Análisis y Modificación de Conducta*, 21, 23-49.
- Barnett, P.A. y Gotlib I.H. (1990). Cognitive Vulnerability to Depressive Symptoms among Men and Women. *Cognitive Therapy and Research*, 14, 47-61.
- Bargh, J.A. y Tota, M. E. (1988). Context-Depend Automatic Processing in Depression: Accessibility of Negative Constructs with Regard to Self but not Others. *Journal of Personality and Social Psychology*, 54, 925-939.
- Beck, A.T. (1976). *Cognitive Therapy and The Emotional Disorders*. Nueva York: International University Press.
- Beck, A.T. , Rush, A.J., Shaw, B.F., Emery, G. (1979). *Cognitive Therapy of Depression*. Nueva York: Guilford Press.
- Bellew, M. y Hill, A.B. (1990). Negative Recall Bias as a Predictor of Susceptibility to Induced Depressive Mood. *Personality and Individual Differences*, 11, 471-480.
- Blaney, P.H. (1986). Affect and Memory: A Review. *Psychological Bulletin*, 99, 229-246.
- Bower, G.H.(1981). Mood and Memory. *American Psychologist*, 36, 129-148.

- Bradley, B.P. y Mathews, A.M. (1983). Negative Self-Schemata in Clinical Depression. *British Journal of Clinical Psychology*, 22, 173-181.
- Bradley, B.P. y Mathews, A.M. (1988). Memory Bias in Recovered Clinical Depressives. *Cognition and Emotion*, 2, 235-245.
- Conde, V., Esteban, T. y Useros, E. (1976). Revisión crítica de la adaptación castellana del cuestionario de Beck. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 31, 469-497.
- Conde, V. y Useros Serrano, E. (1975a). El inventario para la medida de la depresión de Beck. *Revista de Psiquiatría y Psicología Clínica XII*, 153-167.
- Conde, V. y Useros Serrano, E. (1975b). Adaptación castellana de la escala de evaluación conductual para la depresión de Beck. *Revista de Psiquiatría y Psicología Clínica, XII*, 217-236.
- Coyne, J.C. y Gotlib, I.H. (1983). The Role of Cognition in Depression: A Critical Appraisal. *Psychological Bulletin*, 94, 472-505.
- Crowson, J. y Cromwell, J.R. (1995). Depressed and Normal Individuals Differ both in Selection and in Perceived Tonal Quality of Positive-Negative Messages. *Journal of Abnormal Psychology*, 104, 305-311.
- Davis H. y Unruh, W.R. (1981). The Development of the Self-Schema in Adult Depression. *Journal of Abnormal Psychology*, 90, 125-133.
- Denny, E.B. y Hunt, R.R. (1992). Affective Valence and Memory in Depression: Dissociation of Recall and Fragment Completion. *Journal of Abnormal Psychology*, 101, 575-580.
- Derry, P. y Kuiper, N.A. (1981). Schematic Processing and Self-Reference in Clinical Depression. *Journal of Abnormal Psychology*, 90, 286-297.
- Dobson, K.S. y Breiter, H.J. (1983). Cognitive Assessment of Depression: Reliability and Validity of Three Measures. *Journal of Abnormal Psychology*, 93, 31-40.
- Dobson, K.S. y Shaw, B.F. (1986). Cognitive Assessment with Major Depressive Disorders. *Cognitive Therapy and Research*, 10, 13-29.
- Gara, M.A., Woolfolk, R.L., Cohen, B.D., Goldston, R.B., Allen, L.A. y Novalany, J. (1993). Perception of Self and Other in Major Depression. *Journal of Abnormal Psychology*, 102, 93-100.
- Gotlib, I.H. (1984). Depression and General Psychopathology in University Students. *Journal of Abnormal Psychology*, 93, 19-30.
- Ingram, R.E. (1984). Toward an Information-Processing Analysis of Depression. *Cognitive Therapy and Research*, 8, 443-478.
- Ingram, R. E. y Smith, T.W. (1984). Depression and Internal versus External Focus of Attention. *Cognitive Therapy and Research*, 8, 139-159.
- Ingram, R.E., Smith, T.W. y Brehm, S.S. (1983). Depression and Information Processing: Self-Schemata and the Encoding of Self-Referent Information. *Journal of Personality and Social Psychology*, 45, 412-420.
- Kuiper, N.A. y Cole, J. (1983). Knowledge about Depression: Effects of Depression and Vulnerability Levels on Self and other Perceptions. *Canadian Journal of Behavioural Science*, 15, 142-149.
- Kuiper, N.A. y Derry, P.A. (1982). Depressed and Nondepressed Self-Reference in Mild Depressives. *Journal of Personality*, 50, 67-79.

- Kuiper, N.A. y MacDonald, M.R. (1982). Self and other Perception in Mild Depressives. *Social Cognition*, 1, 223-239.
- Kuiper, N.A. y McDonald, M.R. (1983). Schematic Processing in Depression: The Self-Based Consensus Bias. *Cognitive Therapy and Research*, 7, 469-484.
- Kuiper, N.A. y Olinger, L.J. (1989). Stress and Cognitive Vulnerability for Depression: A Self-Worth Contingency Model. En R.W. Neufeld (Ed.), *Advances in the Investigation of Psychological Stress* (pp. 367-391). Nueva York: John Wiley and Sons.
- Kuiper, N.A., Olinger, L.J., MacDonald, M.R. y Shawn, B.F. (1985). Self-Schemata Processing of Depressed and non Depressed Content. The Effects of Vulnerability of Depression. *Social Cognition*, 3, 77-93.
- McDonald, M.R. y Kuiper, N.A. (1984): Self-Schema Decision Consistency in Clinical Depressives. *Journal of Social and Clinical Psychology*, 2, 264-272.
- McDonald, M.R. y Kuiper, N.A. (1985): Efficiency and Automaticity of Self-Schema Processing in Clinical Depressive. *Motivation and Emotion*, 9, 171-184.
- Matt, G.E., Vázquez, C. y Campbell, W.K. (1992). Mood-Congruent Recall of Affectively Toned Stimuli: A Meta-Analytic Review. *Clinical Psychology Review*, 12, 227-255.
- Nelson, L.D., Stern, S.L. y Cicchetti, D.V. (1992). The Dysfunctional Attitude Scale: How Well Can It Measure Depressive Thinking? *Journal of Psychopathology and Behavioral Assessment*, 14, 217-223.
- Norman, D.A. (1981). Categorization of Action Slips. *Psychological Review*, 88, 1-15.
- Norman, W.H., Miller, I.W. y Dow, M.G. (1988). Characteristics of Depressed Patients with Elevated Levels of Dysfunctional Cognitions. *Cognitive Therapy and Research*, 12, 39-52.
- Olinger, L.J., Kuiper, N.A. y Shaw, B.F. (1987). Dysfunctional Attitudes and Stressful Life Events: An Interactive Model of Depression. *Cognitive Therapy and Research*, 11, 25-40.
- Oliver, J.M., Baumgart, E.P. (1983). The Dysfunctional Attitude Scale: Psychometric Properties and Relation to Depression in an Unselected Adult Population. *Cognitive Therapy and Research*, 9, 161-167.
- Pyszczynski, T. y Greenberg, J. (1987). Self-Regulatory Perseveration and the Depressive Self-Focusing Style: A Self-Awareness Theory of Reactive Depression. *Psychological Bulletin*, 102, 122-138.
- Ruipérez, M.A. y Belloch, A. (1997). Depresión y autoesquemas depresivos en pacientes deprimidos y ansiosos. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 2, 65-80.
- Ruiz Caballero, J.A. (1991). *Introducción al estudio de la depresión desde la perspectiva del procesamiento de la información: teoría, evidencia empírica e implicaciones clínicas*. Madrid: UNED.
- Ruiz Caballero, J.A. y Bermúdez, J. (1988). Depresión y memoria de reconocimiento de estímulos emocionales. *Boletín de Psicología*, 20, 87-107.
- Ruiz Caballero, J.A. y Bermúdez, J. (1992). Estado de ánimo depresivo, atención dividida y procesamiento de información emocional. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 45, 43-47.

- Ruiz Caballero, J.A. y Bermúdez, J. (1993). The Role of Affective Focus: Replication and Extension of Mood Congruent and Memory. *Personality and Individual Differences*, 14, 191-197.
- Ruiz Caballero, J.A. y Vielva, C. (1991). Efecto del recuerdo congruente en estudiantes depresivos. *Boletín de Psicología*, (33), 83-91.
- Sanz, J. (1994). ¿Existen los autoesquemas depresivos y ansiosos? *Boletín de Psicología*, (43), 53-88.
- Sanz, J. (1995). Estímulos verbales relacionados con la ansiedad social y la depresión para su uso en investigaciones cognitivas. *Análisis y Modificación de Conducta*, 21, 483-515.
- Sanz, J. y Vázquez, C. (1993). Adaptación española de la Escala de Actitudes Disfuncionales (DAS) de Beck: propiedades psicométricas y clínicas. *Análisis y Modificación de Conducta*, 19, 707-750.
- Sanz, J. y Vázquez, C. (1994). Algunas consideraciones adicionales sobre la versión española de la Escala de Actitudes Disfuncionales (DAS) de Weissman Beck. *Análisis y Modificación de Conducta*, 20, 669-673.
- Schwartz, R.M. y Garamoni, G.L. (1989). Cognitive Balance and Psychopathology: Evaluation of an Information Processing Model of Positive and Negative States of Mind. *Clinical Psychology Review*, 9, 271-294.
- Segal, J.V. (1988). Appraisal of the Self-Schema Construct in Cognitive Models of Depression. *Psychological Bulletin*, 103, 157-162.
- Singer, J.A. y Salovey, P. (1988). Mood and Memory: Evaluating the Network Theory of Affect. *Clinical Psychology Review*, 8, 211-251.
- Teasdale, J.D. (1983). Negative Thinking in Depression: Cause, Effect or Reciprocal Relationship? *Advances in Behaviour Research and Therapy*, 5, 3-25.
- Teasdale, J.D., Taylor, M.J., Cooper, Z., Hayhurst, H. y Paykel, E.S. (1995). Depressive Thinking: Shifts in Construct Accessibility or in Schematic Mental Models? *Journal of Abnormal Psychology*, 104, 500-507.
- Vázquez, C. y Ring, J.M. (1993). Altered Cognitions in Depression: Are Dysfunctional Attitudes Stable? *Personality and Individual Differences*, 15, 475-479.
- Watkins, P.C., Mathews, A., Williamson, D.A. y Fuller, R.D. (1992). Mood Congruent Memory in Depression: Emotional Priming or Elaboration? *Journal of Abnormal Psychology*, 101, 581-586.
- Weissman, A. y Beck, A.T. (1978). Development and Validation of the Dysfunctional Attitudes Scale. *Paper presented at the meeting of the association for the Advancement of Behavior Therapy, Chicago, IL.*
- Williams, J.M.G., Watts, F.N., Macleod, C. y Mathews, A. (1988). *Cognitive Psychology and Emotional Disorders*. Nueva York: Wiley and Sons.